



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

La Incomparable Grandeza de Shirdi Sai Baba

GURUJI: Dicen que Baba hace milagros, pero él nunca materializó nada. A esas cosas las llamaba *chamatkar*; y él decía con énfasis: “no hacemos *chamatkar*”.

DEVOTO: Entonces, ¿cómo llamaba él a esos actos sobrehumanos?

GURUJI: Para él son como una madre cuidando a su hijo. Si lo quieres llamar milagro, está bien. Cuando un bebé tiene hambre y la leche, de repente, se materializa y fluye del pecho de la madre, ¿no es un milagro? Mientras el bebé la necesita, la leche sale; y cuando ya no hay necesidad, automáticamente disminuye. Es un milagro que toda madre hace y todo hijo experimenta; sin embargo, es tan natural. Y Baba lo experimenta así, de forma natural.

DEVOTO: Pero, nosotros no lo experimentamos así, ¿verdad?

GURUJI: ¡Por eso lo llamáis milagro! Yo lo llamo simplemente maternidad. Él nos cuida como una madre amorosa. Lo que tú llamas milagro es natural como la maternidad, para un *Satguru* como Sai Baba.



Gurují en Shirdi, 2006



DEVOTO: Durante la vida de Baba se vieron muchos milagros. Además de hacer realidad las necesidades de la persona, ¿tenían algún otro propósito?

GURUJI: En Sai Baba, casi todos sus milagros traen consigo un efecto transformador sobre quien los experimenta. Esto es muy poco frecuente en cualquier santo. Los llamados actos sobrenaturales, o supuestos milagros, que ocurrían a su alrededor, siempre llevaban consigo una enseñanza que provocaba una transformación. Hasta cierto punto, puedes verlo en su biografía. Intenta imaginarte a ti mismo en el lugar de cualquiera de los devotos que experimentaron un milagro de Baba, y lo entenderás.

De esta manera, la biografía de Baba es su enseñanza. No había una enseñanza verbal, en realidad no había ninguna enseñanza aparte. Baba enseñaba a través de sus acciones. En relación a los *chamatkar*, estos solo desconciertan la mente de quien los experimenta, pero, en

el caso de Baba, los milagros traen consigo una enseñanza. Por ejemplo, si la gente llegaba por dinero, Baba no se lo daba simplemente, ni decía: “vete allí y encontrarás dinero”; ni tampoco es que alguien llegara y simplemente se lo diera. No, Baba intentaba hacer que pareciera que eso simplemente ocurría de manera natural, pero quien lo experimentaba sabía que pasaba algo más que eso.

Por ejemplo, había un devoto que solía venir a Shirdi de vez en cuando, que era un directivo importante en un taller de algodón en Bombay. En un momento dado, tuvo problemas con la dirección y se despidió, y se quedó en paro. Pasó casi un año y tenía dificultades para mantenerse, se encontraba en una verdadera crisis económica. Un día, decidió: “¿Qué hago en Bombay desperdiciando mi tiempo? Mejor me voy a Shirdi y al menos estaré en presencia de Baba durante dos o tres meses, hasta que encuentre otro trabajo.”

Así que se fue a Shirdi y, por aquel entonces, vivía una amarga pobreza. Al entrar en la mezquita, Baba le saludó: “*Oh avo, seth, avo*. Ven hombre rico, ven” (a una persona rica se le llama *seth*); “¡Ven *seth*. Ven!”

El hombre se sintió avergonzado. “Mira, Baba se burla de mi pobreza. Me está llamando hombre rico, *seth*. No soy un *seth*, ahora”. Y fue a sentarse.

Baba, le preguntó: “¿Cuáles son tus planes?”

Y él, dijo: “Quiero quedarme unos meses aquí, Baba”.

“¡No! ¡vete a Bombay!”, dijo Baba, “¡sal para Bombay inmediatamente!”

El hombre estaba confundido. “Acabo de llegar y ya me está pidiendo que me vaya! ¡Oh!, incluso Baba solo piensa en la gente rica. Soy un hombre pobre y, por eso, no quiere que me quede aquí”. Y entonces, dijo: “Vale, Baba, ya que me lo has ordenado, me iré”.

Después, mientras le estaba dando *udi*, Baba le dijo firmemente: “¡Vete vía Pune!” . Nadie va a Bombay vía Pune desde Shirdi, ¡es ridículo!, es una ruta completamente diferente. Y, sin embargo, Baba dijo: “Vete a Bombay por esta ruta”.

Así que, el hombre se fue vía Pune y, justo cuando se bajaba del tren, se encontró con alguien que era el propietario de una hilandería de algodón, y que le dijo que, justamente, había estado pensando en él. Había un puesto de dirección vacante en su empresa desde hacía un mes y se preguntaba quién sería la persona adecuada para aquel trabajo. En realidad, el dueño de la hilandería conocía a aquel hombre y pensaba que sería adecuado para el puesto, pero no sabía su dirección ni cómo contactar con él, de manera que no podía hacer nada. Pero cuando el hombre se bajó del tren en la atestada estación, el dueño de la hilandería estaba justamente ahí y le vio inmediatamente.

–¡Oh, justamente te estaba buscando! ¿Qué haces ahora?

–No hago nada

–¿Aceptarías un puesto en mi hilandería? –le preguntó.

–¡Oh, lo aceptaré encantado!

–Pues, ven a Bombay mañana, para entonces ya estaré de vuelta allí.”

Así que, se fue a Bombay, obtuvo el puesto y, realmente, se convirtió en un *seth*.

Todo esto ocurrió en una semana. ¿Crees que todo era una simple coincidencia? Si Baba le hubiera dicho solamente: “¡vete a casa!”, y él se hubiera encontrado a esa persona en Bombay, habría sido otra historia; pero Baba, a propósito, le dijo: “¡Ve vía Pune!”, y el encuentro ocurrió en una estación de tren, donde hay cientos de personas y donde un solo segundo es suficiente para perder a alguien. Y, sin embargo, él se bajó del compartimento ¡exactamente cuando el propietario de la hilandería estaba allí! Con tanta precisión, como si todo hubiera sido planificado con exactitud. Piensa cómo debe haberlo vivido aquel devoto. No solo experimentó que Baba le diera un trabajo, sino también la manera milagrosa en que todo ocurrió..



GURUJI: Los “milagros” de Sai parecen naturales. Recibimos su bondad, su compasión, su protección y su gracia a través de las personas a nuestro alrededor. Cuando rezamos a

Baba: “Necesito dinero desesperadamente. Baba, ayúdame, por favor”, Baba no nos pone miles de rupias debajo de la almohada mientras dormimos. Alguien vendrá a vernos, en el momento adecuado, y nos aconsejará: “Hazlo de esta manera y tu problema se solucionará”. Si seguimos su consejo, las circunstancias se nos vuelven favorables, nuestras necesidades se ven satisfechas y el problema se resuelve.

Baba realiza sus leelas (juego divino) de esta manera –no hace trucos de magia. Esta es la característica especial de los supuestos milagros de Baba: cualquier ayuda que recibimos proviene de las personas a nuestro alrededor, de las circunstancias que nos rodean. Esta es su manera de responder, no solo a nuestras necesidades cotidianas, mundanas, sino también a nuestras necesidades espirituales. Es por eso que dijo: “No tengo herederos espirituales. Responderé a las necesidades de mis devotos incluso desde mi samadhi (tumba).”



GURUJI: Con Baba, si te preocupa algún problema, alguien vendrá y te mostrará el camino; de repente, se nos ocurrirá la solución a nuestros problemas, aunque la persona que nos aconseja no sepa que esa es la solución que estábamos anhelando.

Esa era la manera de Baba, incluso cuando estaba en el cuerpo. No daba nunca discursos de Vedanta ni contestaba directamente a preguntas sobre filosofía, sino que la gente solía preguntarle y él contestaba a su manera. Una vez, cuando alguien le hizo una de estas preguntas filosóficas, Baba le contestó: “Ve y asiste al pothi”. “Pothi” significa parayana, lectura devocional. Algunos de los devotos se sentaban juntos cada día y leían en voz alta unas páginas del Eknath Bhagawat. El hombre que había preguntado fue allí y, justo cuando entró, estaban leyendo un capítulo en el que Eknath Maharaj estaba contestando ¡exactamente la misma pregunta que él le había hecho a Baba! El devoto que estaba leyendo el pasaje no sabía que ese hombre le había hecho a Sai Baba la misma pregunta. Era una lectura que se hacía regularmente, y no había ninguna garantía de que el hombre fuera directamente allí; podía haberse parado a tomar un té en una cafetería, o a conversar con un amigo, o podía haberse ido a su habitación, al baño, lo que sea. Pero, justo cuando se sentó, la cuestión fue planteada y contestada. Baba le había dicho: “Vete al pothi y tu pregunta será contestada.” ¡Fíjate en la puesta en escena que organizó Baba!



GURUJI: Antes de haber ido a Poondi, yo leía frenéticamente todas las escrituras. Todas elogian la eficacia de los *tirthas* y de ir a los *kshetras* (lugares de peregrinaje, lugares sagrados), y yo tenía una duda: ¿por qué los santos –que están completamente iluminados y han conseguido su objetivo final–, por qué necesitan ir a los *tirthas*? En los *Puranas*, vemos que muchos santos visitan los *tirthas* y diversos lugares sagrados. ¿Qué necesidad tienen de hacerlo? ¿Qué más santidad necesitan? ¿O es que necesitan pulir su santidad? [Guruji se ríe] ¿Por qué?

Estaba pensando en esto, un día que estaba afuera, y en todos los slokas, y en todas las referencias a los Puranas, cuando, de repente, hubo una gran ráfaga de viento. Entonces, un trozo de un cuaderno muy viejo que alguien había utilizado para envolver unos cacahuetes se estrelló contra mi cara. Lo cogí y lo abrí, y entonces lo vi: era una página de los Narada Bhakti Sutras, exactamente con el sutra en el que alguien le pregunta a Narada: “¿Por qué los santos van a los lugares sagrados?” Y, Narada, da la respuesta: “Los santos van a los lugares sagrados para convertirlos en lugares sagrados.” [Guruji se ríe] ¡Este era el sloka! Y entonces pensé: “¡Oh!, si Baba lo desea, nos puede dar una repuesta donde quiera que estemos” Es por eso que, siempre, cuando decís: “Guruji, ¡te vas! ¿qué vamos hacer?”, os digo: “No hay nada de qué preocuparse. Baba es tan grande –¡tendréis vuestras respuestas!”



DEVOTO: Sai Baba no daba enseñanzas filosóficas de la misma manera que otros santos lo hacen, ¿verdad?

GURUJI: No, no. Nadie esperaba tal cosa de él. En el momento en que iban a él, veían su poder, se daban cuenta de su impotencia, buscaban ayuda, y la obtenían. Al recibir la ayuda también recibían el mensaje. Así que, cada leela, cada incidente, cada milagro que ves, cada experiencia que lees, lleva consigo un mensaje –el mensaje que algunos otros santos enseñaban verbalmente. Nadie sentía que le faltara nada porque Baba no enseñara, ya que se sentían totalmente satisfechos. No había ninguna necesidad de ello. Las enseñanzas son necesarias para experimentar la plenitud y para deshacernos de nuestra impotencia. Cuando esto se consigue espontáneamente en su presencia, ¿para qué se necesita algo más?



Glosario

avo, seth, avo: Ven hombre rico, ven.

chamatkar: Deslumbrante. Una experiencia deslumbrante, milagro.

Eknath Bhagawat: Comentario sobre la obra devocional *Bhagawat Purana* escrita por *Eknath Maharaj*, uno de los grandes santos del estado de Maharashtra

kshetras: Lugar sagrado

leela: Juego divino. Todo acto considerado de origen divino, milagros.

Narada Bhakti Sutras: Texto sagrado hindú atribuido al sabio Narada, que explica el proceso de la devoción como camino espiritual

Parayana: Lectura devocional de una escritura o texto sagrado

Poondi: Pequeño pueblo en Tamil Nadu donde vivió un santo llamado Poondi Swami, en compañía de quien Guruji alcanzó el estado de realización

Pothi: Lectura devocional de un texto sagrado

Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

samadhi: Tumba.

seth: hombre rico.

sloka: Versículo de un texto sagrado

Sutra: Versículo

tirtha: Lugar de peregrinación donde hay un pozo, estanque o lago, cuyas aguas se consideran sagradas

udi: Cenizas provenientes del fuego sagrado que Sai Baba encendió y mantuvo en su mezquita, y que sigue encendido hasta la fecha. Baba distribuía las cenizas de este fuego a sus devotos a modo de bendición, y estas se siguen distribuyendo a los devotos incluso hoy día.

Vedanta: Filosofía hindú



Voz de Guruji

